RESUMEN DE POLÍTICAS

Eurofound

Monitorización de la convergencia en la UE

¿Una Europa más igualitaria? La convergencia y el pilar europeo de derechos sociales

Cuando se cite el presente resumen de políticas, se ruega utilizar el siguiente texto:
Eurofound (2019), *¿Una Europa más igualitaria? La convergencia y el pilar europeo de derechos sociales*, Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Autores: Massimiliano Mascherini y Chiara Litardi

Director de investigación: Massimiliano Mascherini

Proyecto Eurofound: 171001 – Desarrollo de un marco conceptual para monitorizar la convergencia

Luxemburgo: Oficina de Publicaciones de la Unión Europea

Este resumen de políticas y los materiales relacionados están disponibles en línea en el siguiente enlace: http://eurofound.link/ef19050

© Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo, 2019

Reproducción autorizada, con indicación de la fuente bibliográfica.

Para cualquier uso o reproducción de fotografías u otro material que no esté sometido a derechos de autor de Eurofound, debe solicitarse autorización directamente a los titulares de los derechos de autor.

Imagen de portada: © Dennis Jacobsen/Shutterstock
Otras imágenes: p. 1 © wjarek/Shutterstock; p. 2 © Oksana Kuzminz/ Shutterstock;
p. 5 © MikeDotta/ Shutterstock; p. 17 © MikeDotta/Shutterstock;
p. 19 © Thomas Bethge/Shutterstock.

Toda solicitud de derechos de autor debe dirigirse por escrito a la siguiente dirección:
copyright@eurofound.europa.eu

La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea creada en 1975. Su función es aportar conocimientos en el ámbito de las políticas sociales, laborales y de empleo, de conformidad con el Reglamento (UE) 2019/127.

Versión impresa: ISBN: 978-92-897-2014-4 ISSN: 2599-8137 doi:10.2806/957368 TJ-AR-19-006-ES-C
PDF: ISBN: 978-92-897-2013-7 ISSN: 2599-817X doi:10.2806/051519 TJ-AR-19-006-ES-N

Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo

Teléfono: (+353 1) 204 31 00
Correo electrónico: information@eurofound.europa.eu
Sitio web: www.eurofound.europa.eu

Introducción

La convergencia al alza, tanto en términos económicos como sociales, ha sido siempre una de las promesas políticas esenciales de la UE. Los Estados miembros – y los ciudadanos de dichos Estados – se unieron a la UE con la legítima expectativa de que su adhesión mejorase sus condiciones de vida y de trabajo. En las últimas décadas se han realizado progresos sustanciales y continuos hacia la convergencia al alza en ambas dimensiones. Sin embargo, tras la crisis económica, la convergencia dentro de la UE sufrió un estancamiento o retrocedió incluso por lo que se refiere a ciertos aspectos importantes de la vida de los europeos. Las disparidades entre los Estados miembros se incrementaron, no solo las diferencias económicas y financieras, sino también las diferencias sociales, en particular las relacionadas con la pobreza y con la participación en el mercado de trabajo.

La dimensión económica y la dimensión social de la UE se han considerado tradicionalmente entidades separadas, y se suponía que el progreso social sería una consecuencia lógica del crecimiento económico. Sin embargo, la crisis económica y el descontento generalizado que ha generado entre los europeos han impulsado ideas nuevas. En la actualidad existe un consenso claro en torno al hecho de que la convergencia económica y la social deben ir de la mano. El pilar europeo de derechos sociales se inició en 2017 como una iniciativa importante – una «brújula» – para guiar, apoyar y promover la convergencia.

El pilar sirve, en particular, para reforzar la dimensión social de la UE, otorgándole, en materia de elaboración de políticas, una posición equivalente a la de la dimensión económica. El pilar va acompañado de un cuadro de indicadores sociales, que comprende diversos indicadores sociales y de empleo, a fin de monitorizar el progreso de los Estados miembros hacia una convergencia en alza dentro de la dimensión social.

En este contexto, el objetivo del presente informe es investigar la convergencia al alza en los indicadores primarios de este cuadro clave de indicadores sociales para el periodo 2008–2018. El análisis muestra las tendencias en cada indicador a lo largo de este periodo y si los Estados miembros convergen al alza en relación con él. Este ejercicio permitirá identificar aquellas áreas en las que la crisis económica incidió de modo más severo sobre la convergencia y aquellas que deberían convertirse en un objetivo político en el futuro.

Contexto político

La convergencia al alza de las condiciones de vida y de trabajo es el objetivo del pilar europeo de los derechos sociales. Esto tiene dos aspectos. En primer lugar, existe convergencia, lo que significa que los Estados miembros de la UE se asemejan más: las diferencias entre ellos por lo que se refiere a las tasas de pobreza, las tasas de empleo, los salarios, etc., disminuyen con el paso del tiempo. Esto significa que, en efecto, los países con peores resultados se van situando a la altura de los países con mejor rendimiento. El segundo aspecto es que la convergencia es al alza, lo que significa que las condiciones de vida y de trabajo se desarrollan en una trayectoria ascendente, mejorando en el conjunto de la UE.

Pilar europeo de derechos sociales

El pilar europeo de derechos sociales fue proclamado en 2017 por los líderes de la UE, en la Cumbre social en favor del empleo justo y el crecimiento, celebrada en Gotemburgo (Suecia). Su objetivo es construir una Europa más justa, con una fuerte dimensión social, a través de veinte principios, con el fin de apoyar los mercados de trabajo y los sistemas de bienestar integradores que funcionen correctamente. Sirve para ofrecer derechos sociales nuevos y más efectivos a los ciudadanos, estructurados en torno a tres categorías centradas en las personas:

- **Igualdad de oportunidades y el acceso al mercado de trabajo**, incluyendo la educación, la igualdad de género y la igualdad de oportunidades.
- **Condiciones de trabajo justas**, abordando el funcionamiento de los mercados de trabajo, la dinámica del mercado laboral y los ingresos
- **Protección e inclusión social**, que comprenda unos resultados justos mediante la ayuda pública y la protección social, principalmente en relación a la prestación de servicios y a las redes de seguridad social.

El pilar, una de las principales iniciativas puestas en marcha en los últimos años, pretende revitalizar el concepto de la Europa social, que es de suma importancia para mantener la cohesión y la legitimidad del proyecto europeo. La divergencia económica socava la promesa de una prosperidad económica compartida, mientras que la divergencia social entre los Estados miembros y las crecientes desigualdades entre ellos menoscaban la cohesión y el objetivo final del proyecto de integración europea: mejorar la vida de todos los europeos.

El concepto de convergencia es una de las piedras angulares del pilar, basado en el principio de inversión social en los ciudadanos, y se espera que dé lugar tanto a la inclusión social como al crecimiento económico. En este sentido, el pilar debe considerarse un instrumento importante para garantizar que los objetivos sociales sirvan de contrapeso a los objetivos esencialmente macroeconómicos de los nuevos instrumentos de gobernanza social y económica de la UE. Los Estados miembros, los interlocutores sociales y la sociedad civil comparten la responsabilidad conjunta de hacer que el pilar se convierta en una realidad para los ciudadanos, con las instituciones de la UE, mediante el establecimiento de un marco y proporcionando orientaciones.

Cuadro de indicadores sociales

El pilar va acompañado de un cuadro clave de indicadores sociales con el fin de seguir los avances de los Estados miembros en la obtención de sus objetivos. Elaborado por la Comisión Europea en cooperación con el Comité de Empleo y el Comité de Protección Social, el cuadro de indicadores proporciona diversos indicadores (primarios y secundarios) para evaluar el rendimiento de los Estados miembros en las tres dimensiones políticas generales y mensurables del pilar. Registra el nivel anual de cada indicador y los cambios que le afectan, lo que permite evaluar la evolución en los Estados miembros y determinar los principales problemas sociales y de empleo.

El cuadro de indicadores sociales complementa los instrumentos de supervisión ya existentes, especialmente el monitor de mercado laboral y el monitor de la protección social, y contribuye a la coordinación de las políticas económicas del semestre europeo.

Actuación política

La Presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen, ha abogado en sus directrices políticas por la plena aplicación del pilar europeo de derechos sociales. Ello constituiría un paso decisivo para reforzar la resiliencia económica y social de los Estados miembros frente a futuras perturbaciones macroeconómicas y a sus efectos negativos de desigualdad social.

Las intervenciones políticas destinadas a alcanzar los objetivos del pilar podrían incluir estabilizadores automáticos que actuarían como importantes amortiguadores transnacionales a nivel fiscal y que limitarían el impacto de las perturbaciones negativas idiosincrásicas sobre una convergencia al alza sostenible. Un mecanismo estabilizador que ha suscitado un amplio debate es el constituido por un sistema europeo de reaseguro del desempleo, que se enlace con el derecho del pilar a unas prestaciones por desempleo de una duración razonable.

Aunque existen varias formas de diseñar un sistema de este tipo, en principio esto consistiría en un fondo central de la Unión que se destinaría a pagar los regímenes nacionales de desempleo durante una recesión económica con objeto de dar un cierto margen de holgura a las finanzas públicas nacionales y ayudar a los Estados miembros a recuperarse de las crisis económicas. Esto contribuiría a reducir el riesgo macroeconómico, a la vez que apoyaría la convergencia de las condiciones socioeconómicas de los desempleados. El fondo evitaría las divergencias entre los Estados miembros al actuar como un mecanismo automático anticíclico rápido. La Sra. Von der Leyen se ha comprometido a proponer un sistema de este tipo durante su mandato.

La aplicación del pilar, y la convergencia social que aspira a apoyar, podría poner de manifiesto la necesidad de nuevas iniciativas legislativas en la UE. También podría animar a los Estados miembros a tomar medidas individuales con el fin de alcanzar un mayor nivel de convergencia, no solo en la política del mercado de trabajo sino, especialmente, en la capacidad y la calidad de las instituciones. Este esfuerzo conjunto contribuiría además a reforzar la resiliencia y a lograr una convergencia sostenible al alza de las condiciones de vida y de trabajo.

Conclusiones principales

- Desde 2008 se ha registrado una convergencia al alza en la mayoría de los indicadores primarios del cuadro de indicadores sociales que acompaña al pilar europeo de los derechos sociales. Sin embargo, la dinámica de la convergencia al alza difiere entre los indicadores y, sobre esta base, pueden clasificarse en tres grupos.
- Para un grupo de indicadores, la convergencia al alza ha sido constante y sólida durante el periodo 2008–2018, y la crisis económica de la primera mitad de ese periodo parece haber tenido un efecto limitado. Los resultados de la UE han mejorado en todos estos indicadores y la variabilidad entre los Estados miembros ha disminuido. Esta tendencia es evidente en la tasa de abandono escolar prematuro, la brecha de género en el empleo y la utilización de guarderías oficiales para los niños menores de tres años.
- Respecto de un segundo grupo de indicadores, los patrones de convergencia al alza son inestables y están vinculados al ciclo económico. En este caso, la convergencia al alza se produce cuando la economía está creciendo, pero cuando entra en una fase de recesión, el patrón cambia a uno de divergencia a la baja, lo que supone un empeoramiento combinado de los indicadores y un aumento de las disparidades entre los Estados miembros. Esta tendencia es evidente en las tasas de empleo, desempleo y desempleo de larga duración, así como en la tasa de personas que ni estudian, ni trabajan, ni reciben formación (ninis), la proporción de personas en riesgo de pobreza y exclusión social, las ganancias, los ingresos familiares y las necesidades médicas no cubiertas.
- El vínculo entre la inestable convergencia al alza de estos indicadores y las fluctuaciones del ciclo económico pone de relieve los ámbitos en los que los Estados miembros deben reforzar su resiliencia económica y social para apoyar una convergencia sostenible e integradora. Estos ámbitos incluyen la participación en el empleo y la exclusión, así como la pobreza y el acceso a los servicios sociales.
- El tercer grupo comprende los dos indicadores en los que los Estados miembros han obtenido peores resultados. Uno de ellos es la desigualdad de ingresos, la cual va en aumento, a la vez que aumentan las disparidades entre los Estados miembros. El otro es el impacto de la protección social en la reducción de la pobreza, que ha disminuido durante una década. Y aunque existe una convergencia entre los Estados miembros en este indicador, esta es a la baja, lo que significa que están convergiendo hacia una situación más precaria. Estos dos ámbitos exigen un esfuerzo concertado para mejorar el rendimiento de los Estados miembros.
- El pilar europeo de derechos sociales proporciona un marco para crear una Europa más igualitaria, resiliente y sostenible, que preparará a los Estados miembros para afrontar algunos de los desafíos a los que se enfrenta Europa. La aplicación de un sistema europeo de reaseguro de desempleo podría contribuir a reforzar la capacidad de resiliencia al reducir el riesgo macroeconómico y, al mismo tiempo, apoyar la convergencia de las condiciones socioeconómicas de los desempleados y prevenir la divergencia en términos de pobreza y privación material.

Exploración de los datos

El análisis de este informe se centra en la convergencia al alza de los Estados miembros en 13 de los 14 indicadores primarios que componen el cuadro de indicadores sociales que acompaña al pilar europeo de derechos sociales. (El indicador que mide los niveles de competencias digitales de los individuos queda excluido debido a los escasos datos disponibles). Estos indicadores, que se enumeran en el cuadro 1, son representativos de ámbitos clave en los que la UE pretende avanzar su agenda social.

Los indicadores se agrupan en tres ámbitos:

- igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo
- mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas
- ayuda pública / protección e inclusión social

Cuadro 1: Indicadores primarios del cuadro de indicadores sociales analizados en este estudio

Indicador	Descripción
Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo	
Tasa de abandono escolar prematuro	Porcentaje de personas de entre 18 y 24 años que han completado el primer ciclo de la enseñanza secundaria y no siguen ningún tipo de estudios o formación.
Brecha de género en el empleo	Diferencia en puntos porcentuales en la tasa de empleo de hombres y mujeres.
Desigualdad de ingresos	Medido por el ratio del quintil de renta (S80/S20), que es el ratio de la renta total recibida por el 20 % de la población con la renta más alta (el quintil superior) frente a la del 20 % de la población con la renta más baja (el quintil inferior).
Tasa AROPE	Porcentaje de la población total en riesgo de pobreza o exclusión social.
Tasa nini	Porcentaje de la población de entre 15 y 24 años que ni estudia, ni trabaja, ni recibe formación (ninis).

Indicador	Descripción
Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas	
Tasa de empleo	Porcentaje de la población de 20 a 64 años con empleo.
Tasa de desempleo	Porcentaje de la fuerza laboral de 15 a 74 años que está desempleada.
Tasa de desempleo de larga duración	Porcentaje de la fuerza laboral que ha estado desempleada durante doce meses o más.
Ingresos familiares	Renta bruta disponible ajustada de los hogares en términos reales per capita, indexada con el año base 2008 (100).
Ingresos netos	Ingresos netos de un trabajador soltero a tiempo completo sin hijos que percibe un salario medio, cambio porcentual en moneda nacional, promedio trienal.
Ayuda pública / protección e inclusión social	
Impacto de las transferencias sociales	Reducción porcentual del riesgo de pobreza como consecuencia de las transferencias sociales (distintas de las pensiones).
Guarderías oficiales	Porcentaje de niños menores de tres años que hacen uso de servicios profesionales de atención infantil en guarderias.
Necesidad médica no cubierta	Porcentaje de la población total que declara tener una necesidad de atención médica no cubierta.

Fuente: *Derivado de la Comisión Europea, 2018a*

Medición de la convergencia al alza

Patrones de convergencia

Eurofound (2018c) definió la convergencia al alza como una mejora del nivel medio en la UE de un determinado indicador, que avanza hacia un objetivo político o hacia un nivel socialmente aceptable, en combinación con una reducción de las disparidades en este indicador entre los Estados miembros.

Como tal, la convergencia al alza no siempre implica una maximización numérica del indicador; el sentido ascendente depende, más bien, de la naturaleza del indicador y del objetivo político que lo respalda. Por ejemplo, la convergencia al alza de la tasa de abandono escolar implica una *reducción* del porcentaje junto con una reducción de las disparidades entre los Estados miembros, mientras que la convergencia al alza de la tasa de empleo implica un *aumento* en la tasa junto con una disminución de las disparidades.

Si todos los Estados miembros mejoran sus resultados en un indicador dado a la vez que se reducen las disparidades, ello se considera una convergencia al alza estricta.

Aunque la convergencia al alza es el resultado más deseable, también pueden darse otros patrones:

- divergencia al alza (mejora de los resultados medios de la UE en relación con el indicador y aumento de las disparidades)
- convergencia a la baja (disminución de los resultados medios de la UE y reducción de las disparidades)
- divergencia a la baja (disminución de los resultados medios de la UE y aumento de las disparidades)

Medidas de convergencia

El análisis de los indicadores primarios del cuadro de indicadores sociales se llevó a cabo utilizando un conjunto de herramientas metodológicas desarrollas por Eurofound.[1] Eurofound (2018c) proporciona un profundo análisis metodológico sobre la medición de la convergencia. El presente estudio examina la convergencia desde tres perspectivas, que se miden de forma diferente:

- si los Estados miembros con peores resultados están alcanzando a los Estados miembros con mejores resultados (beta-convergencia)

1 Esto puede consultarse en el sitio web de Eurofound en https://www.eurofound.europa.eu/data/convergence-hub/convergence-methodology.

- si se ha producido una disminución general de las disparidades entre los Estados miembros (sigma-convergencia)
- si se ha producido una disminución general de la brecha entre los Estados miembros con mejores y peores resultados (delta-convergencia)

En la siguiente presentación de resultados, los gráficos representan los resultados del análisis de sigma-convergencia.

El periodo investigado comienza al final de la expansión económica de 2008, que también marcó el inicio de la Gran Recesión, y se extiende hasta 2018. Para algunos indicadores, los datos solo estaban disponibles hasta 2017 y para las remuneraciones netas hasta 2016.

Para cada indicador se presenta la tendencia a lo largo del periodo 2008–2018, indicando un patrón al alza o a la baja. También se indica el alcance de las disparidades en cada año, medido por la desviación estándar, lo que indica convergencia o divergencia.

Principales tendencias

En el análisis se identificaron tres tendencias principales y los resultados se presentan de acuerdo con ellas.

- **Convergencia al alza sólida y estable**: indicadores cuya convergencia al alza es constante y sólida durante todo el periodo investigado.
- **Convergencia al alza en épocas de bonanza**: el grupo más numeroso de indicadores; estos muestran una tendencia inestable de convergencia al alza: la convergencia al alza se registró en épocas de bonanza, mientras que la divergencia a la baja se registró durante los años de recesión. Estos indicadores representan ámbitos en los que los Estados miembros deberían reforzar su capacidad de resiliencia para absorber futuras perturbaciones económicas..
- **Tendencias a la baja**: indicadores que todavía no muestran una convergencia al alza y que requieren una mayor atención para mejorar la actuación de los Estados miembros.

Convergencia al alza fuerte y estable

Para un grupo de de indicadores, las tendencias de convergencia al alza son constantes y sólidas a lo largo de todo el periodo investigado. Entre 2008 y 2018, estos indicadores muestran un patrón coherente de mejora general y de reducción de la divergencia. Esta situación no se vio afectada por la crisis y la fluctuación relacionada con el ciclo económico fue muy limitada.

Tres indicadores siguen esta tendencia de convergencia al alza estable: la tasa de abandono escolar prematuro, la brecha de género en el empleo y la tasa de niños menores de tres años que reciben cuidados en guarderias (véase el cuadro 2). En cuanto al cuadro de indicadores sociales, los dos primeros pertenecen a la dimensión de la igualdad de oportunidades y acceso al mercado de trabajo, mientras que el tercero guarda relación con la ayuda pública / protección e inclusión social. Ningún indicador del ámbito «Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas» tiene un patrón de convergencia al alza estable.

De estos tres indicadores, los países con peores resultados se han acercado a los países con mejores resultados. La reducción de las disparidades entre los Estados miembros es especialmente pronunciada en lo que se refiere a la tasa de abandono escolar prematuro y a la brecha de género en el empleo. Las disparidades en la tasa de niños menores de tres años que utilizan guarderías oficiales se han reducido en menor medida, aunque se ha reducido en general la distancia entre los mejores y los peores resultados.

La convergencia de estos indicadores ha sido impulsada especialmente por los Estados miembros meridionales, que se han puesto al día a un ritmo más rápido, especialmente en lo que se refiere al abandono escolar prematuro y a la brecha de género en el empleo.

Cuadro 2: Indicadores que muestran una convergencia al alza constante y estable

Indicador	Dimensión del pilar	Tendencia 2008–2018
Tasa de abandono escolar prematuro	Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo	Convergencia al alza
Brecha de género en el empleo	Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo	Convergencia al alza
Guarderías oficiales	Ayuda pública / protección e inclusión social	Convergencia al alza

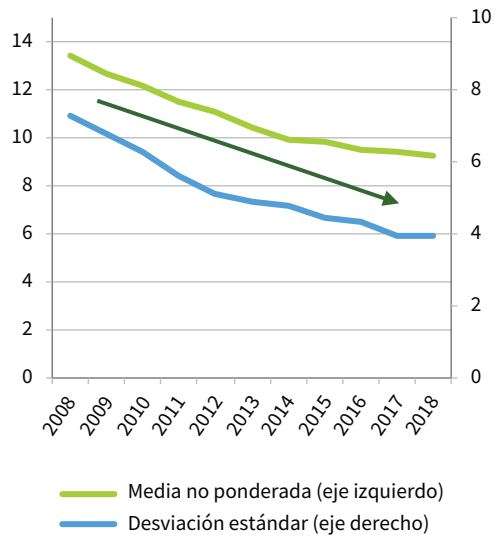
Abandono escolar prematuro

Uno de los objetivos de Europa 2020 es reducir la tasa de abandono escolar prematuro al 10 %. Este indicador ha disminuido notablemente en una década, del 13,4 % en 2008 al 9,2 % en 2018 (medias no ponderadas, gráfico 1). El nivel general de disparidad entre los Estados miembros también disminuyó durante ese periodo, con una disminución de la desviación típica de 7,3 a 3,9 puntos.

Todos los Estados miembros, excepto cinco, mejoraron sus resultados en este indicador, y redujeron el abandono escolar prematuro entre los jóvenes. Además, los países con peores resultados han alcanzado enérgicamente a los países con mejores resultados. En Grecia, por ejemplo, la tasa bajó del 14,4 % al 4,7 %, mientras que en Letonia bajó del 15,5 % al 8,3 %. De entre todos los Estados miembros, el mayor descenso se produjo en Portugal (−23,1 puntos porcentuales), seguido de España (−13,8 puntos porcentuales), y Malta y Grecia (−9,7 puntos porcentuales cada uno). Aunque la tasa de abandono escolar prematuro en los tres primeros sigue siendo mayor que la media de la UE, los descensos son significativos.

La tasa de abandono escolar prematuro aumentó, simultáneamente, en Chequia, Eslovaquia Hungría, Rumanía y Suecia, pero los aumentos han sido escasos (menos de 3 puntos porcentuales en los cinco países).

Gráfico 1: Convergencia al alza de la tasa de abandono escolar prematuro, UE, 2008-2018



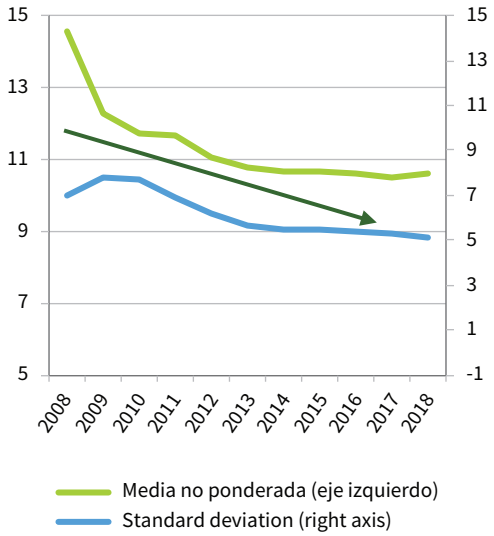
Brecha de género en el empleo

Colmar la brecha de género en el empleo es un objetivo central en el camino de la UE hacia la igualdad de género. Esta brecha disminuyó de 14,5 puntos porcentuales en 2008 a 10,6 puntos porcentuales en 2018, lo que supone una reducción, y por tanto una mejora, de casi 4 puntos porcentuales (medias no ponderadas, gráfico 2). Durante este periodo, el rango de variación, es decir, la distancia entre los Estados miembros con mejores y peores resultados, disminuyó, y todos los Estados miembros, excepto dos, mejoraron su resultado.

La brecha de género en el empleo se redujo considerablemente durante los años de la crisis, pero, curiosamente, en 2018 se registró un ligero aumento en comparación con el año anterior. Aunque la participación de las mujeres en el mercado de trabajo aumentó en 2018, la brecha se amplió debido a un mayor incremento relativo de la proporción de hombres que trabajan.

Los Estados miembros meridionales fueron los que experimentaron mayores reducciones de la brecha de género en el empleo. Malta encabezó la lista con una disminución de 17 puntos porcentuales, seguida de España, Chipre y Grecia. La brecha también se redujo sustancialmente en Luxemburgo, en 10 puntos porcentuales. Solo se registraron aumentos en Hungría y Rumanía.

Gráfico 2: Convergencia al alza en la brecha de género en el empleo, UE, 2008-2018



Guarderías oficiales

Con el objetivo de dar un comienzo justo a todos los niños, especialmente a los procedentes de entornos desfavorecidos, la Comisión adoptó una Recomendación del Consejo en 2019 para mejorar la calidad de los sistemas de cuidados de la primera infancia y el acceso a los mismos (Comisión Europea, 2018c).

Durante el periodo observado, mejoró el rendimiento de los Estados miembros por lo que se refiere a la proporción de niños menores de tres años que reciben cuidados en guarderías oficiales. La tasa progresó de forma constante del 23,5 % en 2008 al 32,2 % en 2017, un aumento de más de 9 puntos porcentuales (medias no ponderadas). Del mismo modo, se redujo la brecha general entre los Estados miembros con mejores y peores resultados.

Todos los Estados miembros, salvo cinco, registraron un aumento del porcentaje de niños menores de tres años en guarderías oficiales. Luxemburgo y Malta registraron aumentos especialmente importantes, de 34,8 y 21,6 puntos porcentuales, respectivamente. Sin embargo, los dos países siguieron patrones diferentes. Luxemburgo ya era uno de los países con mejores resultados en 2008, y el porcentaje de niños en servicios de atención de la primera infancia aumentó de manera constante entre 2008 y 2017. Por otra parte, Malta partía de un nivel inferior a la media de la UE (15 % frente al 23 % de la media de la UE) y se ha puesto a nivel, aunque no a un ritmo constante. También se registraron grandes mejoras en Letonia, los Países Bajos y Portugal. Por el contrario, el rendimiento disminuyó en cinco países, con descensos especialmente acusados en Eslovaquia, Chipre y el Reino Unido, donde registró caídas de 2,4, 1,9 y 1,8 puntos porcentuales, respectivamente.

Convergencia al alza en épocas de bonanza

Las tendencias que registra la convergencia en un segundo grupo de indicadores se caracterizan por una marcada inestabilidad, en la que un fuerte componente cíclico afecta tanto al nivel medio de cada indicador como a la variación entre los Estados miembros.

En el caso de los indicadores en este grupo, la convergencia al alza se registra cuando la economía crece, con mejoras en los resultados y una reducción de las disparidades entre los Estados miembros. Pero cuando la UE entra en recesión y la economía sufre una contracción, se registra una divergencia a la baja, lo que significa un deterioro del indicador y un incremento de las disparidades entre los Estados miembros.

Este grupo incluye ocho indicadores primarios de las tres dimensiones del marcador de indicadores sociales (véase el cuadro 3): dos de la dimensión de igualdad de oportunidades y acceso al mercado de trabajo; los cinco del ámbito «Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas»; y uno de la dimensión de ayuda pública / protección e inclusión social.

Cuadro 3: Indicadores que muestran una convergencia al alza en coyunturas favorables.

Indicador	Dimensión del pilar	Tendencia 2008-2018
AROPE	Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo	Convergencia al alza
Tasa nini	Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo	Divergencia al alza
Tasa de empleo	Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas	Convergencia al alza
Tasa de desempleo	Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas	Divergencia a la baja
Desempleo de larga duración	Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas	Divergencia a la baja
Renta disponible de los hogares	Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas	Divergencia al alza
Ingresos netos	Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas	Convergencia a la baja
Necesidad médica no cubierta	Ayuda pública/protección e inclusión social	Convergencia al alza

En general, en este grupo de indicadores, el punto de inflexión fue 2013: este año marca el final del declive y el comienzo de la recuperación. De hecho, para los ocho indicadores, se registró una divergencia a la baja entre 2008 y 2013, mientras que la convergencia al alza se registró entre 2013 y 2018. No obstante, varía hasta qué punto estos indicadores muestran una divergencia a la baja y una convergencia al alza.

En el caso de un subgrupo de indicadores (AROPE, tasa de empleo y necesidad médica no cubierta), se observa una convergencia al alza durante el periodo 2008–2018 en su conjunto. Para estos indicadores, las tendencias de convergencia al alza de 2013 a 2018 fueron más fuertes que la divergencia a la baja de 2008 a 2013, tanto en términos de los niveles como de la variabilidad. Por lo tanto, se identificó una tendencia general de convergencia al alza.

Para un segundo subgrupo de indicadores (la tasa nini y la renta disponible de los hogares) la mejora durante el periodo de recuperación fue mayor que la disminución en los años de la crisis. Sin embargo, estas mejoras se distribuyeron de forma desigual entre los Estados miembros, cuyas disparidades son ahora mayores que en 2008. En general, por lo tanto, se observa una divergencia al alza.

Para un tercer subgrupo (las tasas de desempleo y de desempleo de larga duración), se registró una divergencia a la baja durante el periodo comprendido entre 2008 y 2018. Para estos, la recuperación desde 2013 a 2018 no fue lo suficientemente fuerte como para compensar el deterioro durante los años de la crisis. Dada la tendencia cíclica observada, la mejora de estos indicadores podría consolidarse y la convergencia al alza podría restablecerse en los próximos años si la recuperación se mantiene estable.

Por último, el indicador de ingresos netos disminuyó en términos de variabilidad entre Estados miembros durante la recuperación, pero la mejora no ha alcanzado hasta el momento el nivel anterior a la crisis.

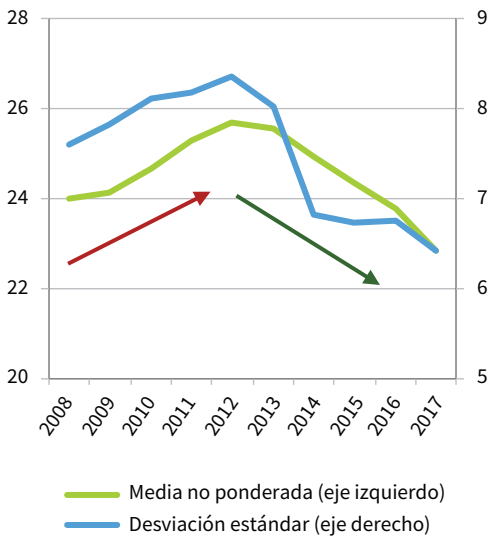
Los fuertes componentes cíclicos de estas tendencias ponen de relieve que la convergencia al alza de los Estados miembros en estos indicadores es inestable y no sostenible. Por lo tanto, los Estados miembros deben reforzar su resiliencia en estos ámbitos políticos para evitar futuras divergencias en caso de recesión.

Tasa AROPE

La reducción de la pobreza y la exclusión social es uno de los objetivos de Europa 2020. El porcentaje de la población en riesgo de pobreza y exclusión social (AROPE) disminuyó del 24 % en 2008 al 22,8 % en 2017, a pesar de que en 2012 alcanzara su punto máximo, con un 25,6 % (véase el gráfico 3). Las disparidades en los resultados de los Estados miembros disminuyeron y la desviación estándar pasó de 7,6 a 6,4 puntos porcentuales. Los niveles y la variabilidad observados en 2017 fueron inferiores a los de 2008, ya que más de la mitad de los Estados miembros registraron disminuciones. Por lo tanto, la tendencia para el periodo es de convergencia al alza.

Los países con peores resultados, entre ellos Rumanía, Bulgaria y Letonia, alcanzaron a los países con mejores resultados. El caso de Polonia es de especial consideración: la tasa AROPE se situó por encima de la media de la UE en 2008 (30,5 % frente al 24 %), pero disminuyó de manera constante en 11 puntos porcentuales hasta 2017, situándose por debajo de la media de la UE. Sin embargo, no todos los países mostraron una disminución de la tasa AROPE. En Grecia, por ejemplo, se produjo un aumento de 6,7 puntos porcentuales; a partir de un nivel superior al de la UE en 2008, la tasa se ha ido alejando del resto de la UE a partir de entonces. En Luxemburgo se invirtió la tendencia respecto de la tasa AROPE: a partir de un nivel bajo en 2008, la tasa aumentó 6 puntos porcentuales entre 2008 y 2017, acercándose mucho a la media de la UE en 2017.

Gráfico 3: Convergencia al alza en la tasa AROPE, UE, 2008–2017



Tasa nini

La reducción del número de ninis forma parte de la estrategia desarrollada por la UE para prevenir la exclusión social entre los jóvenes. El análisis de la convergencia muestra que la tasa nini en la UE disminuyó por término medio del 9,9 % en 2008 al 9,6 % en 2018 (medias no ponderadas), a pesar de alcanzar un máximo en 2013, año en que llegó al 12,8 %. Si bien algunos de los países con peores resultados alcanzaron a los países con mejores resultados, la variabilidad general entre los Estados miembros aumentó de 3,1 en 2008 a 3,4 en 2018. Esto indica un patrón de divergencia al alza durante el periodo analizado.

La mayor reducción se observó en Letonia (4 puntos porcentuales), que posee una tasa nini inferior a la media de la UE. También disminuyó en Irlanda, en 3,8 puntos porcentuales. Por el contrario, se registraron incrementos de la tasa nini en Rumanía (2,9 puntos porcentuales), Grecia (2,7 puntos porcentuales), Italia (2,6 puntos porcentuales) y Croacia (2 puntos porcentuales), países que ya figuraban entre los países con peores resultados en 2008.

Tasa de empleo

Europa 2020 fijó el objetivo de aumentar la tasa de empleo de la población en edad de trabajar hasta el 75 % para 2020. La tasa aumentó del 71 % en 2008 al 73,8 % en 2018, a pesar de la disminución registrada durante el periodo 2008–2013, cuando cayó al 68 % (medias no ponderadas, véase el gráfico 4). La variabilidad, medida por la desviación estándar, disminuyó de 5,4 en 2008 a 5,3 en 2018. En conjunto, por lo tanto, se observa una convergencia al alza entre 2008 y 2018.

El mayor aumento se observó en Malta, que fue el país con peores resultados en 2008, con una tasa del 59,2 %. El empleo alcanzó allí la media de la UE en 2015 y a continuación siguió aumentando, hasta alcanzar el 75 % en 2018. De la misma forma, Hungría registró un aumento constante de 12,9 puntos porcentuales entre 2008 y 2018. Habiendo comenzado por debajo de la media de la UE en 2008, terminó por encima de la media en 2018, con un 74,4 %.

Todos menos cuatro Estados miembros registraron mejoras entre 2008 y 2018: Grecia registró la disminución más acusada del empleo (-6,8 puntos porcentuales), seguida de España (-2,6 puntos porcentuales), Chipre y Dinamarca (ambos -1,5 puntos porcentuales).

Gráfico 4: Convergencia al alza en la tasa de empleo, UE, 2008-2018.

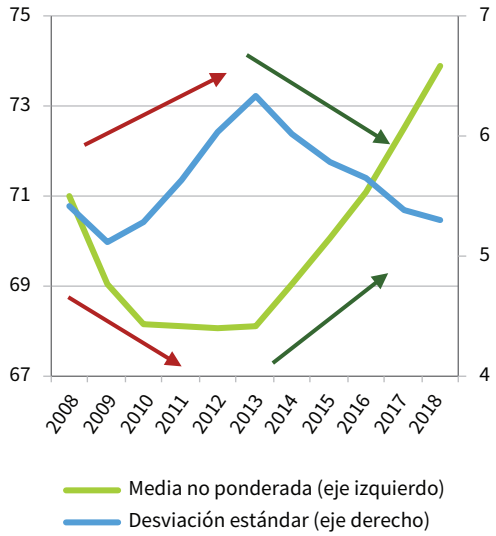
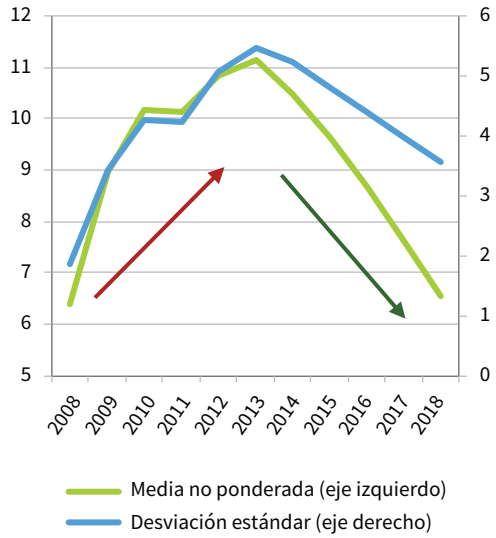


Gráfico 5: Divergencia a la baja en la tasa de empleo, UE, 2008-2018.



Tasa de desempleo

La tasa de desempleo en Europa en 2018 era del 6,5 %, todavía ligeramente superior a la de 2008, que fue del 6,4 %, pero mucho mejor que la de 2013, que fue del 11,2 % (medias no ponderadas, véase el gráfico 5). Se ha registrado una tendencia positiva en todos los Estados miembros desde 2013. Sin embargo, la variabilidad de los Estados miembros aumentó de 1,8 en 2008 a 3,5 en 2018. Como consecuencia, la tendencia general es de divergencia a la baja.

A pesar de la fuerte recuperación de los últimos años, la tasa de desempleo en Grecia fue tres veces superior a la media de la UE en 2018. Se elevó del 7,8 % en 2008 a un sorprendente 27,5 % en 2013, seguido de una disminución hasta el 19,2 % en 2018.
El patrón en Chipre también se debe notar: este país tenía una de las tasas de desempleo más bajas de la UE en 2008, pero aumentó en 4,7 puntos porcentuales entre 2008 y 2018.

También afloran algunos patrones positivos. Las disminuciones más significativas se observaron en países como Alemania y Hungría, donde el desempleo disminuyó en 4 puntos porcentuales entre 2008 y 2018. Le siguieron Polonia y Eslovaquia, con reducciones de 3,2 y 3,1 puntos porcentuales, respectivamente.

Tasa de desempleo de larga duración

A pesar de la fuerte recuperación económica desde 2013, la tasa de desempleo de larga duración en Europa en 2018 fue del 2,7 %, aún ligeramente superior a la de 2008, cuando fue del 2,4 % (medias no ponderadas). La variabilidad general entre Estados miembros, medida por la desviación estándar, aumentó de 1,4 en 2008 a 2,5 en 2018. Por lo tanto, el patrón de desempleo de larga duración es de divergencia a la baja.

Eslovaquia y Alemania obtuvieron los mejores resultados, con descensos de 2,6 y 2,5 puntos porcentuales, respectivamente. Sin embargo, los índices aumentaron en más de la mitad de los Estados miembros durante el periodo analizado. En Grecia, España e Italia se registraron los mayores incrementos del desempleo de larga duración. Esto no fue así en todos los países de la Europa meridional: Malta y Portugal registraron disminuciones, de 1,5 y 0,5 puntos porcentuales, respectivamente.

El análisis de los resultados de los Estados miembros indica tendencias diferentes. Por una parte, durante el periodo comprendido entre 2008 y 2018, los países con peores resultados registraron una mayor disminución del desempleo de larga duración que los países con mejores resultados. Por otra parte, las

disparidades generales entre los Estados miembros y la distancia entre los mejores y los peores resultados aumentaron, lo que indica una tendencia divergente.

Renta disponible de los hogares

Es aconsejable que aumente la renta disponible de los hogares, ya que esto reduce el riesgo de pobreza y mejora el nivel de vida de los europeos. La renta bruta disponible del hogar se mide mediante una escala con un valor medio fijado en 100 para 2008. Este valor aumentó hasta 105,6 en 2017, lo que demuestra una mejora general. Se pueden identificar dos tendencias distintas en estos datos. En primer lugar, de 2009 a 2013, el nivel descendió a 96,4 como consecuencia de la crisis y del aumento del desempleo. En segundo lugar, en línea con la recuperación, el valor aumentó hasta 105,6 al final del periodo. Si bien algunos de los países con peores resultados se acercaron a los países con mejores resultados, la variabilidad global aumentó de 4,1 en 2008 a 13 en 2017. Por consiguiente, la tendencia global es de divergencia al alza.

Los mayores aumentos se produjeron en los Estados miembros de Europa oriental, en particular en Bulgaria, Polonia y Rumanía, que registraron un valor cercano a 130 en 2017. Por el contrario, los peores resultados se registraron en los Estados miembros meridionales, siendo Grecia el país con el valor más bajo, 69.

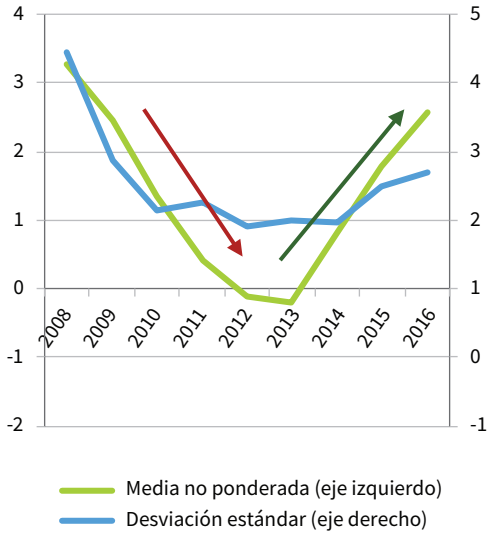
Ingresos netos

Para la mayoría de las personas, los ingresos procedentes del trabajo constituyen el principal medio para garantizar un nivel de vida digno. La evolución de los ingresos laborales se refleja en el cuadro de indicadores sociales, al medir los ingresos netos de un trabajador soltero a tiempo completo sin hijos que perciba un salario medio. El cambio en este indicador disminuyó de 3,27 % en 2008 a 2,56 % en 2016 (medias no ponderadas, véase el gráfico 6).[2] La variabilidad también disminuyó de 4,4 en 2008 a 2,7 en 2016. Por lo tanto, a pesar de los componentes cíclicos que afectan a los resultados de los Estados miembros, la tendencia es a una convergencia a la baja.

Más de la mitad de los Estados miembros registraron una disminución en este indicador. El mayor descenso se produjo en Eslovaquia, que pasó del 12,4 % al 3,1 %, seguida de Lituania y Letonia (con reducciones de 7,5 y 6,2 puntos porcentuales, respectivamente). Sin embargo, a partir de 2013, estos Estados miembros registraron incrementos significativos y, en 2016, obtuvieron mejores resultados que la media de la UE.

No en todos los Estados miembros se registró una reducción. Rumanía registró una fluctuación muy reducida, y el indicador aumentó principalmente durante el periodo analizado, con un crecimiento general de 7,2 puntos porcentuales. Hungría y Bulgaria figuraban entre los países con mejores resultados, con aumentos de 4,2 y 2,4 puntos porcentuales, respectivamente.

Gráfico 6: Convergencia a la baja de los ingresos netos de un trabajador soltero a tiempo completo sin hijos, UE, 2008-2016



Necesidad medica no cubierta

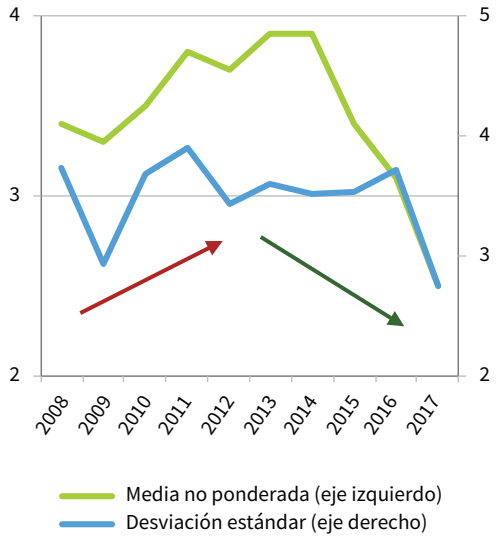
La prestación de una asistencia sanitaria adecuada a todos los ciudadanos es un signo de igualdad social y un derecho fundamental, y la UE urge activamente a los Estados miembros a garantizar que sus sistemas de asistencia

2 Debido a la falta de datos disponibles, este análisis se realizó sin incluir a Chipre y Croacia.

sanitaria cubran las necesidades médicas de sus poblaciones. Nuestro análisis muestra que el porcentaje de personas que declaran tener necesidades médicas no cubiertas en la UE ha disminuido del 3,4 % en 2008 al 2,5 % en 2017 (medias no ponderadas, véase el gráfico 7). Es posible identificar dos tendencias diferenciadas. En primer lugar, de 2008 a 2014, el porcentaje aumentó del 3,4 % al 3,8 % debido a los recortes del gasto público a raíz de la crisis económica. Posteriormente, en el momento de la recuperación de 2014, la participación comenzó a disminuir, cayendo hasta el 2,5 % en 2017. Por este motivo, la tendencia general refleja una convergencia al alza durante el periodo 2008–2018.

Más de la mitad de los Estados miembros registraron un descenso en el porcentaje de personas que declararon tener necesidades médicas no cubiertas. La mejora más acusada se produjo en Bulgaria (-13,2 %), seguida de Rumanía (-6,4 %). Por el contrario, Estonia y Grecia registraron los mayores deterioros, con aumentos del 6,5 % y el 4,6 %, respectivamente.

Gráfico 7: Convergencia al alza en la necesidad médica no cubierta autodeclarada, UE, 2008-2017



Tendencias a la baja

La convergencia a la baja se registró en un grupo relativamente pequeño de indicadores durante el periodo comprendido entre 2008 y 2018. Estos indicadores no avanzaron hacia sus objetivos políticos, sino que se deterioraron. La tendencia es constante y no fluctúa sustancialmente con el tiempo. No se observó ningún efecto tangible de la crisis económica, ni en el nivel ni en la variabilidad. Esto indica que, para invertir estas tendencias, deben realizarse esfuerzos políticos adicionales en estas áreas.

Este grupo incluye solo dos indicadores: la desigualdad de ingresos y el impacto de las transferencias sociales en la reducción de la pobreza (cuadro 4). El primero se inscribe en la dimensión de la igualdad de oportunidades y el acceso al mercado de trabajo, mientras que el segundo lo hace en la dimensión de la ayuda pública / protección e inclusión social.

Si bien ambos indicadores tienen un patrón descendente común, solo el indicador correspondiente a la desigualdad muestra un incremento de las disparidades entre los Estados miembros. Y fue en los países que tenían originalmente un nivel de desigualdad más bajo donde el indicador registró el mayor aumento.

El patrón del impacto de las transferencias sociales en la reducción de la pobreza es diferente: si bien se registró una convergencia entre los Estados miembros, el nivel del indicador disminuyó sistemáticamente a partir de 2010. Así pues, el impacto de las transferencias sociales fue menor en 2018 que en 2008, y se registró una tendencia a la baja junto con la convergencia en las tres medidas de convergencia.

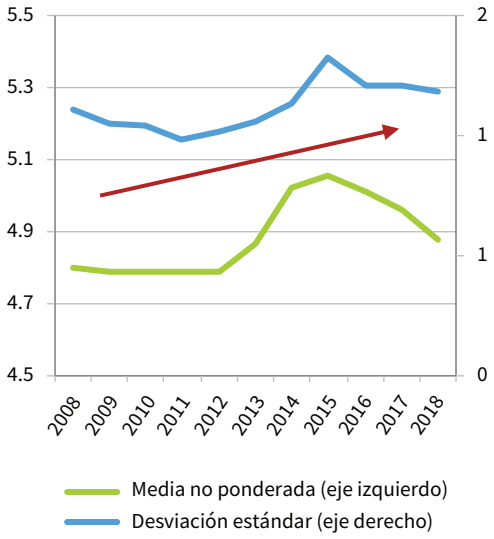
Cuadro 4: Indicadores que muestran tendencias a la baja

Indicador	Dimensión del pilar	Tendencia 2008-2018
Desigualdad de ingresos	Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo	Divergencia a la baja
Impacto de las transferencias sociales	Ayuda pública / protección e inclusión social	Convergencia a la baja

Desigualdad de ingresos

El nivel de ingresos registró una divergencia a la baja durante el período 2008-2018. Este indicador se mide como la ratio entre los ingresos en el quintil de ingresos más elevados y la del quintil de ingresos más bajos. Esta ratio aumentó de un 4,8 en 2008 a un 4,9 en 2018 (medias no ponderadas, véase el gráfico 8), lo que refleja un incremento de la desigualdad. La tendencia no se mantuvo constante en el tiempo. El indicador permaneció casi invariable hasta 2012, pero a continuación se produjo un incremento durante el periodo 2013–2015. Desde 2015, la desigualdad en los ingresos ha disminuido de manera constante. Las disparidades aumentaron entre los Estados miembros, lo que indica una tendencia ligeramente divergente.

Gráfico 8: Divergencia a la baja en la desigualdad de ingresos, UE, 2008-2018



En general, la desigualdad de ingresos ha aumentado en la mitad de los Estados miembros. Entre 2008 y 2018, Lituania y Bulgaria registraron los mayores aumentos (de 6,1 a 7,3 y de 6,5 a 7,6, respectivamente). Estos países ya figuraban entre los países con peores resultados en 2008, y la desigualdad siguió aumentando incluso cuando el resto de los Estados de la UE experimentó una disminución. También se registró un gran aumento en Luxemburgo (de 4,1 a 5).

Sin embargo, no todos los Estados miembros registraron un incremento: hubo reducciones en Polonia (de 5,1 a 4,2) y Portugal (de 6,1 a 5,2). Estos países, no obstante, siguieron patrones diferentes. Polonia obtuvo un nivel más alto que la media de la UE en 2008, pero desde entonces ha acortado distancias, llegando al 4,2 en 2018, por debajo de la media de la UE. Por otro lado, en Portugal el nivel fue más elevado que el de la media de la UE en 2008, y se mantuvo por encima de la media en 2018, con un 5,2.

Impacto de las transferencias sociales

El impacto de las transferencias sociales en la reducción de la pobreza se mide calculando la reducción porcentual de la tasa de riesgo de pobreza debida a las transferencias sociales, excluyendo las pensiones. Durante el periodo comprendido entre 2008 y 2017, el impacto de las transferencias sociales se redujo del 36,7 % al 34,5 %, lo que supone una disminución de más de 2 puntos porcentuales (medias no ponderadas). Al mismo tiempo, las disparidades globales entre los Estados miembros disminuyeron del 13,6 en 2008 al 11,5 en 2017. Por lo tanto, la tendencia que se registra es de convergencia a la baja.

La disminución del impacto no fue constante durante todo el periodo. En el periodo de 2008–2010, el indicador aumentó del 36,7 % al 39,1 %. Sin embargo, a partir de 2010, una constante disminución lo redujo hasta la media del 34,5 % registrada en 2017.

Todos los Estados miembros, salvo nueve, registraron una disminución en este indicador. Las reducciones más acusadas se observaron en Chequia, Eslovaquia y Hungría, cada una de las cuales registró un descenso de unos 12 puntos porcentuales. En Hungría, esta disminución estaba vinculada al ciclo económico, mientras que la disminución en Chequia fue más constante, con la excepción de los aumentos registrados en 2013 y 2017.

Por el contrario, algunos países han tenido un comportamiento relativamente bueno, mostrando incrementos en el impacto de las transferencias sociales. Los mayores incrementos se observaron en Letonia y

Finlandia, de 7,6 y 6,7 puntos porcentuales, respectivamente. Letonia ha acortado distancias con la media de la UE, aunque en 2017 se mantuvo por debajo de este nivel, con un 21,3 %. Finlandia ya obtenía buenos resultados en 2008 y, en el periodo entre 2008 y 2017, superó el crecimiento medio de la UE, convirtiéndose en el país con mejores resultados en la UE a partir de 2016.

Resumen

El cuadro 5 resume las tendencias que detectan, en materia de convergencia, los indicadores primarios del cuadro de indicadores sociales utilizados en este estudio.

Cuadro 5: Resumen de las tendencias de convergencia

Indicador	Resultado	Tendencia 2008–2018
Igualdad de oportunidades y de acceso al mercado de trabajo		
Tasa de abandono escolar prematuro	Convergencia al alza	Fuerte y estable
Brecha de género en el empleo	Convergencia al alza	Fuerte y estable
AROPE	Convergencia al alza	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Tasa nini	Divergencia al alza	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Desigualdad de ingresos	Divergencia a la baja	Tendencia a la baja
Mercados de trabajo dinámicos y condiciones de trabajo justas		
Tasa de empleo	Convergencia al alza	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Tasa de desempleo	Divergencia a la baja	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Tasa de desempleo de larga duración	Divergencia a la baja	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Renta disponible de los hogares	Divergencia al alza	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Ingresos netos	Convergencia a la baja	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Ayuda pública / protección e inclusión social		
Guarderías oficiales	Convergencia al alza	Fuerte y estable
Necesidades médicas no cubiertas	Convergencia al alza	Convergencia al alza en épocas de bonanza
Impacto de las transferencias sociales	Convergencia a la baja	Tendencia a la baja

Indicadores políticos

La convergencia económica y social sostenible y al alza está reconocida como un elemento fundamental tanto para la estabilidad de la UE como para una mayor integración y la futura cohesión de los Estados miembros y las regiones. El pilar europeo de derechos sociales constituye una importante intervención política para promover la convergencia al alza y va acompañado de un cuadro de indicadores sociales, cuyo objetivo es hacer un seguimiento de los resultados de los Estados miembros en la aplicación del pilar.

Este informe ha examinado las tendencias de los indicadores primarios en el cuadro de indicadores sociales para averiguar hasta qué punto se han producido mejoras en dichos indicadores desde 2008 y si las diferencias entre los Estados miembros por lo que a dichos indicadores se refiere, está disminuyendo. El análisis ha revelado que, a pesar de los efectos negativos de la crisis, los Estados miembros de la UE convergen hacia unas mejores condiciones socioeconómicas y de empleo. Sin embargo, los patrones de convergencia de los distintos indicadores no son uniformes, y las estrategias destinadas a reforzar la capacidad de resiliencia frente a futuras perturbaciones económicas deben reconocer estas diferencias.

- Una de las principales conclusiones del análisis es que más de la mitad de los indicadores fluctuaron de manera considerable con el ciclo económico, tanto en lo que respecta a los resultados de la UE en su conjunto como a la variabilidad entre los Estados miembros. En tiempos de bonanza económica, se produjo una convergencia al alza, con una mejora de los resultados y una creciente similitud entre los Estados miembros. Pero en tiempos difíciles, se produjo un deterioro y los Estados miembros registraron divergencias. Este patrón fue característico de todos los indicadores en la dimensión «mercado de trabajo dinámico y condiciones de trabajo justas» del pilar, así como de las tasas de ninis, pobreza y exclusión social y necesidades médicas no cubiertas.

  Este vínculo entre el progreso social y el ciclo económico pone de relieve aquellos ámbitos en los que los Estados miembros deberían reforzar su resiliencia económica y social a fin de apoyar un crecimiento sostenible e integrador y mitigar las futuras perturbaciones asimétricas. En este sentido, el pilar proporciona un marco para crear una Europa más igualitaria, resiliente y sostenible, con el fin de garantizar que los Estados miembros estén preparados para los futuros retos.

- La UE ha obtenido los peores resultados por lo que se refiere a la desigualdad de ingresos y el impacto de las transferencias sociales en la pobreza, los cuales se han deteriorado a lo largo de la década. Aunque la desigualdad de ingresos sigue siendo menor en Europa que en otras zonas desarrolladas del mundo, es necesario actuar sobre este indicador para evitar que se extienda entre la población de la UE la sensación de injusticia social y sus consecuencias.
- Los Estados miembros, los interlocutores sociales y la sociedad civil tienen la responsabilidad conjunta de hacer que el pilar se convierta en una realidad para los ciudadanos, y las instituciones de la UE deben apoyar sus intervenciones, mediante el establecimiento de un marco de trabajo y proporcionando orientaciones. Si bien la Comisión ha presentado una serie de iniciativas legislativas y no legislativas relacionadas con el pilar, incluidas las que abordan el equilibrio entre la vida laboral y la vida familiar, las condiciones de trabajo transparentes y previsibles, el acceso a la protección social y el tiempo de trabajo, es necesario realizar una inversión específica y dar peso político a este pilar social a fin de garantizar la aplicación de los veinte principios.
- Entre las diversas opciones políticas para aplicar plenamente el pilar y reforzar la capacidad de recuperación de los Estados miembros, se ha relanzado recientemente la propuesta de un plan europeo de reaseguro de desempleo, en el marco de las nuevas orientaciones políticas de la Presidenta de la Comisión, Ursula von der Leyen. Dicho plan reduciría el riesgo macroeconómico y, al mismo tiempo, mejoraría la convergencia de las condiciones socioeconómicas de los desempleados. También podría contribuir a limitar el impacto desequilibrado de los periodos de recesión económica en los Estados miembros y a reducir las consecuencias económicas y sociales potencialmente negativas del desempleo para los ciudadanos europeos.

  Sin embargo, el riesgo moral y los efectos distributivos entre países dificultan la aplicación de este sistema. A pesar de las complejidades del diseño, los responsables políticos reconocen cada vez más la necesidad de una mayor coordinación de los sistemas de subsidios de desempleo, no solo para estabilizar los ciclos, sino también para garantizar que los ciudadanos desempleados de la Unión tengan acceso a prestaciones por desempleo.

Recursos

Todas las publicaciones de Eurofound están disponibles en www.eurofound.europa.eu

Tema del sitio web de Eurofound, «Monitorización de la convergencia en la Unión Europea»: http://eurofound.link/convergence

Plataforma de monitorización de la convergencia en la UE: http://eurofound.link/convergencehub

Eurofound (2018a), *Progress on convergence in employment* (*Progreso de la convergencia en empleo*), Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurofound (2018b), *Progress on convergence in the socioeconomic area* (*Progreso en la convergencia en el ámbito socioeconómico*), Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurofound (2018c), *Upward convergence in the EU: Concepts, measurements and indicators* (*Convergencia al alza en la UE: Conceptos, medidas e indicadores*), Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurofound (2019a), *Progress in convergence on working conditions* (*Progreso de la convergencia en las condiciones de trabajo*), Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Eurofound (2019b), *Upward convergence in employment and socioeconomic factors* (*Convergencia al alza en materia de empleo y factores socieconómicos*), Oficina de Publicaciones de la Unión Europea, Luxemburgo.

Comisión Europea (2017), *Recomendación de la Comisión sobre el pilar europeo de derechos sociales*, C(2017) 2600 final, Bruselas.

Comisión Europea (2018a), *Proyecto de informe conjunto sobre el empleo de la Comisión y el Consejo que acompaña a la Comunicación de la Comisión relativa al Estudio Prospectivo Anual sobre el Crecimiento para 2019*, COM(2018) 761 final, Bruselas.

Comisión Europea (2018b), *Supervisión de la aplicación del pilar europeo de derechos sociales*, COM(2018) 130 final, Estrasburgo.

Comisión Europea (2018c), *Propuesta de Recomendación del Consejo relativa a unos sistemas de educación y cuidados de la primera infancia de buena calidad*, COM (2018)217 final, Bruselas.

Comisión Europea (sin fecha), *Social scoreboard: Supporting the European Pillar of Social Rights*, página web, acceso de 29 de octubre de 2019.

Ponerse en contacto con la Unión Europea

En persona

En la Unión Europea existen cientos de centros de información Europe Direct. Puede encontrar la dirección de su centro más próximo en: http://europa.eu/contact

Por teléfono o por correo electrónico

Europe Direct es un servicio que le ayudará a encontrar respuestas a sus preguntas sobre la Unión Europea.

– a través de una llamada gratuita: 00 800 6 7 8 9 10 11 (puede que algunos operadores le cobren por estas llamadas),

– al siguiente número estándar: +32 22999696

– por correo electrónico a: http://europa.eu/contact

Buscar información sobre la Unión Europea

En línea

Puede encontrar información sobre la Unión Europea en todas las lenguas oficiales de la Unión en el sitio web Europa: http://europa.eu

Publicaciones de la Unión Europea

Puede descargar o solicitar publicaciones gratuitas y de pago de la Unión Europea en EU Bookshop: http://publications.europa.eu/eubookshop. Si desea obtener varios ejemplares de las publicaciones gratuitas, póngase en contacto con Europe Direct o su centro de información local (véase http://europa.eu/contact).

Derecho de la Unión y documentos conexos

Para acceder a la información jurídica de la UE, incluida toda la legislación de la UE desde 1951 en todas las versiones lingüísticas oficiales, consulte EUR-Lex en: http://eur-lex.europa.eu

Datos abiertos de la Unión Europea

El portal de datos abiertos de la Unión Europea (http://data.europa.eu/euodp/es) permite acceder a conjuntos de datos de la Unión. Los datos pueden descargarse y reutilizarse de forma gratuita, tanto para fines comerciales como no comerciales.

El pilar europeo de derechos sociales está diseñado para servir de brújula en un renovado proceso de convergencia al alza entre los Estados miembros que lleve hacia unas mejores condiciones de vida y de trabajo. Va acompañado de un cuadro de indicadores sociales para monitorizar los progresos realizados por los Estados miembros.

Este resumen de políticas presenta los resultados de una investigación sobre los patrones de convergencia al alza de los indicadores primarios del cuadro de indicadores sociales y la relación entre la convergencia y el ciclo económico del periodo de 2008 a 2018. Los resultados muestran que, aunque la crisis económica que afectó a Europa a partir de 2008 ralentizó la convergencia de los Estados miembros en algunos indicadores, se ha restablecido la convergencia al alza en varios de ellos, incluidos los indicadores sobre el empleo y el riesgo de pobreza. Si bien el análisis pone de manifiesto diferentes dinámicas de convergencia al alza para la mayoría de los indicadores, algunas muy estables y otras más inestables, son pocos los indicadores que siguen mostrando una tendencia a la baja a lo largo de la década.

La Fundación Europea para la Mejora de las Condiciones de Vida y de Trabajo (Eurofound) es una agencia tripartita de la Unión Europea creada en 1975. Su función consiste en aportar conocimientos en el ámbito de las políticas sociales y laborales de conformidad con el Reglamento (UE) 2019/127.

Oficina de Publicaciones
de la Unión Europea

TJ-AR-19-006-ES-N

EF/19/050/ES

ISBN 978-92-897-2013-7
ISSN 2599-817X
doi:10.2806/051519